

PRECONOCIMIENTO EN PLATON Y ARISTOTELES.

*Juan Andrés Mercado M.
Universidad Panamericana*

*In spite of the fact that Aristotle often criticizes Plato's theories -especially his conception of reminiscence- some of their explanations of human knowledge seem to present important similarities. Some texts of **Meno** and **De memoria et reminiscencia** show one of these interesting parallelisms.*

En varias ocasiones Aristóteles critica la consideración de conocimientos previos a la experiencia¹, y hay momentos en los que se refiere directamente a su Maestro, como es el caso de **An. Pr.** 2,21, 67a 11-26, donde cita expresamente a **Menón** e indica un argumento para distinguir el conocimiento simultáneo frente a la reminiscencia.

La escena del diálogo en la que aparece el esclavo para ser interrogado por Sócrates² guarda numerosos e interesantes elementos que, debido a las mismas cualidades estilísticas de la obra, no son analizados a fondo; por su parte, Aristóteles trata de una manera bastante sistemática el mismo problema en la segunda sección de **De memoria et reminiscencia**³.

De la relación de ambos textos surgen interesantes precisiones que ayudan a comprender mejor las diferencias de fondo entre los dos autores, ya que reflejan la correspondencia, en ambos sistemas, de los principios generales con ejemplos concretos.

¹ Cfr. Analíticos posteriores I, 1, 71a 17-26; I, 3, 72b 18-32; Metafísica I, 9, 992b 30-993a 2; Etica nicomaquea VI, 3, 1139b 25-31. Mención especial exige el último capítulo de Analíticos posteriores (99b 15-100b 17), así como su correlato lógico en Analíticos primeros 2, 23, 68b 9-37 Y el capítulo inicial de la Física 184b.

² Menón 82b-85b; la doctrina general se expone en 81b-d, coincidiendo con Fedón 72e-73e y Fedro 24ge-25Oc.

³ De memoria et reminiscencia 451a 18-453a 14.

I. El contenido de *Menon*.

La sugerente experiencia mayéutica del mencionado diálogo busca hacer ver que los conocimientos que aparentemente vamos adquiriendo por vez primera, no son sino recuerdos de nociones anteriormente contempladas.

A base de esquemas y preguntas bien enfocadas, Sócrates logra que el sirviente, no instruido en la geometría, vaya obteniendo sus propias conclusiones; en ese avance -que ha partido de un reconocimiento por parte del discípulo de su propia ignorancia- los tropiezos cuando se cree que ya se sabe son prueba de la situación velada de los conocimientos, y hay que propiciar el esclarecimiento con nuevas preguntas e indicaciones. Sin duda el método socrático está expuesto con gran habilidad, y la combinación de nociones comunes -proporciones de "doble", "mitad", etc.- va encontrando correspondencias claras con el diagrama concreto que Platón ha hecho a Sócrates describir en el suelo.

Aristóteles recoge en **Analíticos** reflexiones sobre ese tipo de ejemplos y los critica con una distinción ligada a las nociones de acto y potencia⁴, pues no es lo mismo el conocimiento de un principio general que el del caso particular: la afirmación general "saber que todo triángulo tiene sus ángulos iguales a dos rectos" no posee un grado absoluto y encierra ambigüedad, derivando en una contradicción: *"un hombre puede pensar que 'C' no existe aunque sabe que todo triángulo posee dos ángulos rectos; consecuentemente sabrá y no sabrá lo mismo al mismo tiempo"*⁵.

⁴ Cfr. A. Po. 7, 71a 18-20 con De anima 417a 15ss.

⁵ A. Pro 2, 21, 67a 16.

Esto hace necesaria la distinción: si no sabe que la figura es un triángulo, no sabrá las relaciones proporcionales de sus ángulos, sin que esto afecte su conocimiento del axioma; en cuanto sabe que el triángulo es tal, de manera inmediata supone el principio y viceversa⁶.

Como señala Ross⁷, Aristóteles no resuelve aquí el verdadero problema del planteamiento platónico: el caso de **Menón** no presenta las mismas características que el ejemplo de saber que la figura es triangular, sino que es un ir descubriendo -mejor: redescubriendo- relaciones entre líneas y figuras.

El Estagirita lo advierte y por eso señala que la aplicación de la refutación debe ser sólo similar (67 a 21).

Las mejores explicaciones de Aristóteles para justificar el acceso a los conocimientos universales -siempre ligados a los particulares proponen a la inducción (*emaywyn*) como principio de esas adquisiciones, pero sus ejemplos están en otro orden y son más simples⁸.

¿Cómo explicar las interrelaciones que surgen aquí del propio esclavo, sobre un saber que tiene en íntima relación los principios abstractos y la constatación empírica?

⁶ Cfr. 67a 17ss.

⁷ Aristotle's Prior and Posterior Analytics. A revised text with Introduction and Commentary, Clarendon Press, Oxford, 1949, p. 474.

⁸ El ejemplo de A. Pro 2, 23, en el cual Aristóteles intenta la reducción del proceso inductivo a una forma lógica, se vale de una observación de fenómenos entre los animales: la relación entre la ausencia de hiel y la longevidad. El contenido del caso, a nivel científico es irrelevante y no afectaría a la estructura otro ejemplo; en A. Pro 2, 19 se relacionan especies animales con el género "animal", y también la relación entre el hombre individual -Calias- y la especie "hombre". Las concreciones en Menón y MR obligan a dejar de lado muchas cuestiones accidentales a las cuales están sujetos los casos citados: qué tan clara es la relación entre las causas y los efectos, si se forman o no verdaderos universales, etc. Cfr. GOMEZ ROBLEDO, A: Ensayo sobre las virtudes intelectuales, FCE, México D.F., 1957, pp. 7555, ROSS: Analytics, p. 485, HINTIKKA, J: "Aristotelian Induction", en Revue internationale de philosophie, 34 (1980), pp. 426-428.

II. El paralelismo de *De Memoria et reminiscencia*

Aunque **De Memoria** no cita expresamente a Platón, podemos decir que contiene la "réplica fenomenológica" a la teoría de la reminiscencia en otro nivel de argumentación⁹ De hecho, el nombre que da al recuerdo o reminiscencia es el mismo que utiliza Platón, la *anamnēsis*, descrita por Aristóteles a partir de 451a 18, una vez que ha hablado de la memoria; ahí también se hacen anotaciones explícitas para distinguir el recordar del aprender, pues en ocasiones son muy similares, especialmente cuando se trata de conocimientos matemáticos y geométricos.

Empieza diciendo que recordar es traer al presente lo que se ha experimentado tiempo atrás¹⁰, lo cual implica la memoria; aquí coincide con Platón:

"pero no es cierto absolutamente que recordar sea la regeneración de algo que existía en nosotros previamente; en un sentido es cierto, pero en otro no lo es, aunque es posible que alguien aprenda o descubra lo mismo dos veces; el recordar debe diferir de estos dos actos y supone un principio generador más allá de aquel por el que aprendemos por primera vez" (451b 6-11).

Ese origen parte del considerar ahora algo similar o contrario o íntimamente relacionado con lo que buscamos, pues muchas veces se han dado combinados o forman parte de una sola unidad¹¹, eso ocurre cuando los términos son cercanos y también cuando son

⁹ Llama la atención que en *De anima* y los *Parva naturalia* no se mencione la *anamnēsis*, la cual sí aparece en otras críticas al conocimiento innato. Cfr. Los textos de la nota (1) y BONITZ, H. *Index aristotelicus*, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt, 1960, (1870), pp. 263-264.

¹⁰ 451a 29 ss.

¹¹ Cfr. 451b 19-22. En *Fedón* (73d-74a) hay una explicación muy similar, cuando una persona nos recuerda a otra, o una cosa nos recuerda a una persona.

distantes (b 26-8); la costumbre puede ir determinando el orden de los movimientos (*kineseis*) que nos llevan a recordar, y llegar a ser más eficaz que el orden natural. Los objetos son más fácilmente recordables si tienen un orden sucesivo (*taxis*), como los objetos matemáticos (452a 3-5); en eso difieren el recordar y el aprender nuevamente, en que en el primero uno es capaz de recorrer los términos por sí mismo, mientras que en el segundo uno es incapaz de recordar si no es gracias a otro (b 6-7).

El recuerdo es una búsqueda concreta, y consiste en el existir¹² de un acto efectivamente disponible (452a 10-11).

Después ejemplifica con una secuencia de letras el proceso (a 13-26).

La consideración del tiempo, ya sea de una manera exacta o indeterminada, es un elemento clave para efectuar un recuerdo; aquí interviene el sentido común, como afirma en varias ocasiones¹³.

Este dato es fundamental para distinguir un verdadero recuerdo de aquello que no lo es; cuando un hombre duda si ha efectuado actos de recordar cuando llega a un punto, puede creer que efectivamente lo ha recordado, y nada hay que lo prevenga ante la posibilidad de ser engañado.

Pero lo contrario no es posible, es decir, que cuando alguien sabe que ha recordado no puede pensar que no lo ha hecho.

¹² Cfr. 452a 8-9.

¹³ Cfr. 449b 15-17; 450a 19-23; 452b 8-9. Las precisiones sobre la noción de sentido común en Aristóteles, que exceden a los alcances de este trabajo, pueden verse en FABRO, C: Percepción y pensamiento, EUNSA, Pamplona, 1978, pp. 95-118.

La descripción platónica y la aristotélica fluyen aquí por cauces paralelos; en apariencia, los puntos anteriores (todos relacionados con el orden atemporal) pueden verse igualmente resueltos, pero en este factor Platón recurre al mito¹⁴ y Aristóteles conecta con su teoría de la sensibilidad.

Más adelante añade otra semejanza, al distinguir la memoria animal del recuerdo humano, pues recordar es como un cierto razonamiento (453a 10-11).

*"Ya que al recordar el hombre razona que ha visto u oído o experimentado algo similar antes, y es un tipo de investigación. Esto sólo corresponde por naturaleza a aquél/os que deliberan, pues el deliberar es un tipo de razonamiento"*¹⁵.

El texto discurre ahora analizando los efectos de los recuerdos en los distintos temperamentos, pues hay una cierta correspondencia física con la experiencia. Después relaciona algunas disposiciones somáticas con la potencia de la memoria (453a 15-b8).

Bajo esta perspectiva podemos decir que el experimento mayéutico en cuestión se funda en tres momentos: en la semejanza con el razonamiento que tiene el recuerdo humano; en la incertidumbre que cabe al sujeto en la determinación de algunos raciocinios que se parecen al recuerdo, y en la mayor facilidad que tienen las relaciones geométricas para ser descubiertas y recordadas.

En otro nivel está, como hemos dicho, el recurso al mito para explicar el origen del primer conocimiento.

¹⁴ Menón 81b-d; Cfr. Rep. VII, 514a ss.

¹⁵ 453b 11-15.

Con esto completamos el argumento inicial que parafrasea Aubenque: *"Nada impide conocer, en un sentido, lo que se aprende y, en otro sentido, no conocerlo. El absurdo está, no en decir que ya se conoce en cierto sentido lo que se aprende, sino en decir que se le conoce en el modo y medida en que se aprende"*¹⁶.

III. Las peculiaridades del conocimiento matemático.

Ya hemos dicho que gran parte de la fuerza argumentativa de **Menón** está en la utilización de nociones geométricas, donde las relaciones entre las líneas y las figuras saltan a la vista.

Si bien Platón distingue diversos tipos de conocimiento¹⁷, estos carecen de una sistematización respecto de la sensibilidad y, por lo mismo, de unas relaciones con niveles abstractivos.

Aristóteles intenta conciliar estos aspectos y asociarlos con la finalidad que se da a cada conocimiento; las detenciones en la argumentación del primer libro de la **Ética nicomaquea** nos dan las primeras distinciones:

*"no debemos, en efecto, buscar la misma precisión en todos los conceptos, como no se busca tampoco en la fabricación de objetos artificiales"*¹⁸.

¹⁶ AUBENQUE: El problema del ser en Aristóteles, Taurus Ediciones, Madrid, 1974, p.428.

¹⁷ Cfr. BARNES, J: "Aristotle's Theory of Demonstration", Phronesis, 14 (1969), pp. 123ss.

¹⁸ EN. 1, 3 1094b 11-14. El remate del argumento es muy elocuente; "igualmente absurdo sería aceptar de un matemático razonamientos de probabilidad como exigir de un orador demostraciones concluyentes", b 25-27.

Y algo semejante ocurre con los principios, pues:

"algunos son contemplados por inducción, otros por el sentido, otros por alguna costumbre, y unos de una manera y otros de otra. Debemos, por tanto, esforzarnos en ir hacia los principios atendiendo en cada caso a su naturaleza"¹⁹.

Unas líneas antes, hablando de las diferencias en la exactitud, había puesto un ejemplo que nos introduce en el ámbito de las divergencias concretas:

"es preciso recordar lo dicho antes en el sentido de que no en todos los casos se ha de exigir la misma exactitud, sino en cada una la que consiente la materia de que se trata, y hasta el punto que sea apropiado al método de investigación. De una manera investiga el ángulo recto el carpintero, y de otra el geómetra: el primero hasta donde pueda ser útil a su obra, en tanto que el segundo, contemplador de la verdad, considera su esencia y sus propiedades"²⁰.

Cada saber exige considerar distintos factores; aquí es muy clara la diferencia que separaría el ámbito práctico del especulativo²¹, pero todavía en éste caben subdivisiones.

¹⁹ EN. 1,7 1098b 2-5. Cfr. BARNES; "Aristotle's... "pp. 123-152. Al exponer su hipótesis para interpretar las exposiciones de Analíticos como método pedagógico más que científico, reconsidera el valor de estas afirmaciones. Cfr. pp. 138-140 donde también recoge el origen platónico de dichas observaciones.

²⁰ 1098a 26-31. Estas aclaraciones se desarrollan en la discusión que intenta perfilar el objeto de estudio de la ética y, más en concreto, pulir la noción de felicidad explorando las opiniones al respecto, sus contradicciones, etc. TOMAS DE AQUINO en su Comentario llama a este método "delimitación" (n. 132) y glosa brevemente el texto que hemos citado, concediéndole razón (nn. 135-136).

²¹ La puesta en práctica de los conocimientos generales que posee el arte no deja de tener problemas: "el médico prescribe lo que es saludable no para el ojo de alguien, sino para todo ojo, o para el ojo en determinadas circunstancias" A. Po. 97b 26-27.

Sin embargo: "no es al hombre a quien sana el médico (...) sino a Calias o a Sócrates, o a otro de los as! llamados, que además, es hombre" 981a 18-20.

La geometría parece ser una parte de las matemáticas²² que considera de una manera peculiar los objetos sensibles, quedándose con unas cualidades -como los planos y las longitudes²³- y dejando de lado los tipos de cuerpos a que pertenecen, lo cual compete a la física; el ejemplo del carpintero y el geómetra ilustra, pero no ha incluido al físico, que especula de una manera diferente, ya que no puede desentenderse de las condiciones materiales:

*"Y, puesto que también la física es una ciencia que versa sobre cierto género de Ente (pues trata de aquella substancia que tiene en sí misma el principio del movimiento y del reposo), es evidente que ni es práctica ni factiva (...); de suerte que, si toda operación del entendimiento es práctica o factiva o especulativa, la física será una ciencia especulativa, pero especulativa acerca de un ente tal que sea capaz de moverse²⁴, y acerca de la substancia, según en enunciado generalmente, pero no separable (...). Pues bien, de las cosas que se definen y de las **quididades**, unas son como lo chato, y otras como lo cóncavo. Y se diferencian en que lo chato se toma junto con la materia (pues lo chato es una nariz cóncava), mientras que la concavidad es independiente de la materia sensible"²⁵*

Tenemos ahora dos grados de separación especulativa con respecto a la materia, pero debido a que la matemática es plural, tampoco hay un solo "grado" ahí:

²² Cfr. Met. VI, 1, 1026a 19-27.

²³ Cfr. Fís. 193b 24; Met. VI, 2 1026b 10-12; "Tampoco el geómetra considera los accidentes de las figuras ni si son cosa diferente triángulo y triángulo contenido por dos rectos". A. Po. 77a 1-3: "el geómetra no infiere nada de la existencia de la línea particular que él mismo ha mencionado, sino solamente de los hechos que sus diagramas ilustran". Cfr. 92b 19-20: el que define no atiende a la existencia.

²⁴ Cfr. Fís. 1, 2 185a 12-15: que el objeto de estudio de esta ciencia es el ente móvil se ve por inducción.

²⁵ Met. VI, 1, 1025b 18-34; Cfr. Fís. n, 2 193b 24-194a7 donde se indica que la matemática tiene que ver con la esfericidad, etc., pero no con los límites de éste u otro cuerpo; vuelve a poner el ejemplo de la chatez y la concavidad.

"También la matemática es especulativa. Pero no vamos a resolver ahora si se trata de entes inmóviles o separados, aunque está claro que algunas ramas de las matemáticas los consideran en cuanto inmóviles y separados"²⁶.

Además, esa abstención es válida y no falsea la realidad²⁷:

"Y ésta es la mejor manera de estudiar cada objeto, considerándolo como separado aunque no lo sea, que es precisamente lo que hacen el aritmético, Y el geómetra. 'El hombre en cuanto hombre es, en efecto, uno e indiviso; Y el primero lo considera como una cosa indivisa, Y luego se pregunta si el hombre tiene algún accidente en cuanto indiviso. Pero el geómetra no lo estudia en cuanto hombre ni en cuanto indiviso, sino en cuanto sólido. Pues las propiedades que podrían darse en él incluso si no fuera indiviso, es evidente que pueden darse en él aun sin éstas; de suerte que dicen bien los geómetras, Y tratan de entes, Y entes son los objetos de su estudio"²⁸.

No obstante esta capacidad absolutoria, la geometría, junto con las restantes disciplinas abstractas, mantiene una dependencia de la imaginación²⁹

Con esto tenemos en claro uno de los factores que permiten a unas ciencias ser más precisas que otras, pues *"sin magnitud es mayor la exactitud que con magnitud, Y sobre todo sin movimiento"³⁰.*

Por eso el uso de ejemplos matemáticos en **Analíticos** concuerda mejor con las propuestas más puras para la elaboración de premisas y la obtención de conclusiones.

²⁶ 1026a 8-11.

²⁷ Cfr. DERISI: La doctrina de la inteligencia de Aristóteles a Santo Tomás, Club de Lectores, Buenos Aires, 1980, p. 124, sobre la sentencia "abstrahentium non est mendacium".

²⁸ Met. XIII, 3 1078a 21-30.

²⁹ Cfr. De anima 432a 3-10.

³⁰ 1078a 11-12. Cfr. A. Po. 1, 27 87a 33-4, Met. II, 3 995a 14-17.

Ya hemos visto que la distinción artesano geómetra -omite a la física, pero aun así dista todavía de los extremos, que consideraremos más adelante.

El arte tiene unas reglas y la experiencia de alguna manera lo garantiza³¹, mientras que:

*"lo bueno y lo justo, de cuya consideración se ocupa la ciencia política, ofrecen tanta diversidad y tanta incertidumbre que ha llegado a pensarse que sólo existen por convención y no por naturaleza"*³².

Todos estos elementos muestran de alguna manera las ventajas que supone el uso de ejemplos sacados de la geometría; desde aquí se advierte también porqué el ejemplo platónico es tan atractivo: las figuras geométricas permiten una rápida ascensión desde lo sensible -pasándolo por alto-para llegar a relaciones inmutables sin tener que plantear una referencia a objetos reales³³

³¹ Cfr. Met. 1, I 980b 28-981a 24 y A. Po. n, 19 100a 3-10.

³² EN. 1094b 13-17; las líneas que continúan el texto recogen las consecuencias y proponen unas normas generales de actuación:

"Y los bienes particulares encierran también la misma incertidumbre, pues para muchos son ocasión de perjuicios: hay quienes han perecido por su riqueza, y otros por su valentía. En esta materia, por tanto, y partiendo de tales premisas, hemos de contentarnos con mostrar en nuestro discurso la verdad en general y aun con cierta tosquedad. Disertando sobre lo que acontece con la mayoría de los casos, y sirviéndonos de tales hechos como premisas, conformémonos con llegar a conclusiones del mismo género", 1094b 17-25.

Sin embargo, la virtud prueba un tipo de conocimiento sumamente firme. Cfr. EN 10 1100b 12-15.

³³ Polo, en el esclarecimiento de algunos puntos concretos de la conexión kantiana entre la sensibilidad externa con las formas a priori, menciona principios que pueden ayudar a valorar el alcance de estos niveles abstractivos:

"Por eso es importante respetar el nivel de la percepción. Si de este nivel sólo interesa su conexión con la imaginación, se prescinde de una gran parte de la objetividad que le co-

CONCLUSIONES.

Los dos intentos más vigorosos de la filosofía antigua para explicar el origen y el orden de nuestros procesos cognoscitivos tuvieron que afrontar el problema del preconocimiento, de la evidencia de que nuestro aprendizaje se apoya en conocimientos anteriores.

Aquí nos hemos limitado a exponer las similitudes y las divergencias de las propuestas que intentan explicar el origen de esa información previa que necesita un límite temporal, de acuerdo con dos textos que consideramos claves, pues cada uno presenta el ensayo de concreción de los principios más altos de los respectivos sistemas especulativos.

Al parecer, la firme solución platónica, apoyada por un cuerpo de creencias extrafilosóficas, queda en entredicho ante la finura del análisis de su mejor discípulo, y consideramos válida su crítica; sin embargo, una refutación completa del innatismo requiere de una exposición y discusión de principios metafísicos y gnoseológicos que exceden el alcance de este estudio.

33 responde. Se incurre en una reducción. La sensibilidad no se presta a ponerse de acuerdo con la imaginación. Es preciso distinguir niveles sin restar a ninguno su objetividad propia. Proceder de este modo es empobrecedor para la teoría del conocimiento. Pues tampoco es conveniente para el conocimiento de la matemática. Si no interesa de la sensibilidad más que aquello que se corresponde con la matemática, lo que no se corresponde con la matemática se omite. También se omite lo que en la matemática supera la sensibilidad". POLO, Leonardo: Teoría del conocimiento, 1, EUNSA, Pamplona, 1984, p. 345.